

Capacitador Sermones CGI

(Sermones para Octubre 2025)

Sermón del 5 de octubre de 2025 — Propio 22	1
	_]
Sermón del 12 de octubre de 2025 — Propio 23	7
0 / 1 1 4 0 1	4.4
Sermón del 19 de octubre de 2025 — Propio 24	11
Sormán dal 26 da catubra da 2025 — Drania 25	1.1
Sermón del 26 de octubre de 2025 — Propio 25	14

Sermón del 5 de octubre de 2025 — Propio 22

Inicio

Reflexión: Es común que, en nuestro servicio a Dios, experimentemos sentimientos de insuficiencia, como cuando intentamos organizar un evento y pocos asisten, o al participar en un grupo de conexión y las cosas no salen como esperábamos. El apóstol Pablo animó a su joven colaborador, Timoteo, quien se sentía incapaz por su juventud y falta de experiencia (1 Timoteo 4:12).

Timoteo dirigía una iglesia en Éfeso y cuestionaba si era apto para la tarea. Pablo le recordó la fe sincera que heredó de su abuela Loida y de su madre Eunice (2 Timoteo 1:5). Le aseguró que Dios no le había dado un espíritu de timidez, sino de poder, amor y de dominio propio (2 Timoteo 1:7). Esto confirmó que su fortaleza no dependía de su habilidad, sino del Espíritu Santo que Dios le había dado. Pablo le animó a activar los dones que Dios le había dado, recordándole que la verdadera obra proviene del Espíritu y no de la propia capacidad. La participación en el ministerio de Jesús no es responsabilidad de nuestra perfección, sino de confiar en que Jesús es quien realiza la obra (Mateo 28:19-20).

Aunque a veces nos sintamos insuficientes, Jesús siempre es suficiente. La clave está en confiar en Él y en que Él nos capacita para cumplir su obra, recordando que no somos responsables del resultado final, sino de obedecer y servir con fe.

Salmo 137:1-9 ● Lamentaciones 1:1-22 ● 2 Timoteo 1:1-14 ● Lucas 17:5-10

Nuestro tema de esta semana es **confiar en la dificultad.** En nuestro llamado a la adoración, el Salmo 137, leemos sobre las injusticias sufridas por el pueblo de Dios en la antigüedad y su lamento, tan humano y violento. El Salmo 137 ilustra que la esperanza aún puede avivarse en medio del sufrimiento al recordar las bendiciones pasadas y ser agradecido. La lectura de Lamentaciones 1 continúa expresando el dolor como una oración, elevando el dolor de la comunidad a Dios. Reconoce implícitamente a Dios, quien puede ayudarnos a contenerlo y procesarlo.

Podemos pensar que la fe precede a su expresión a través de las obras, y es cierto. Pero también es cierto que amar a los demás (obras) alimenta nuestra fe. En Lucas 17, Jesús parece indicar que esto podría suceder simultáneamente o como resultado de participar en la obra de Dios. En Lucas 17:5-10, los discípulos piden más fe, y Jesús les dice que no se preocupen por la cantidad de fe. Deberían preocuparse por hacer lo que él hace, amar a los demás como él los ama.

Para Jesús, la fe es más una expresión del deber entre dos o más personas que un precursor de la acción amorosa, y es como un deporte para muchos jugadores. Nuestro sermón también habla del sufrimiento, esta vez con Timoteo y el autor de la carta. Se nos invita a no temer el sufrimiento, sino a comprenderlo y luego recordar que el Espíritu Santo nos da el poder y la valentía para hacer lo correcto cuando es necesario.

El llamado a la valentía

2 Timoteo 1:1-14

El 1 de diciembre de 1955, en Montgomery, Alabama, una costurera llamada Rosa Parks subió a un autobús después de una larga jornada de trabajo. La ley le exigía ceder su asiento a un pasajero blanco si el autobús se llenaba demasiado. Ese día, así fue. Ella se negó y fue arrestada.

Es una historia conocida. Pero lo que muchos olvidan es que Rosa Parks no fue la primera en negarse. Otras antes que ella habían adoptado posturas similares, pero a menudo eran ignoradas u olvidadas. Rosa Parks no era una voz potente ni una activista nata. Era de voz suave, educada y profundamente arraigada en su fe cristiana. Su valentía no se manifestaba en gritos. Más bien, se manifestaba en silencio. Su desafío no era temerario.

Cuando le preguntaron por qué no se puso de pie ese día, dijo algo simple pero contundente: «No tenía ni idea de que se estuviera escribiendo historia.

Simplemente estaba cansada de ceder». En ese momento, su resistencia personal marcó una diferencia mayor de la que ella creía.

Su simple acto de negarse a mudarse desencadenó una protesta sobre los autobuses de Montgomery, que duró un año, y dio origen a un movimiento que cambiaría el mundo.

Defendió la dignidad de todas las personas, la justicia y la imagen de Dios impresa en cada persona, sin importar su raza o género. Rosa Parks defendió el evangelio al permanecer en su asiento.



Como cristianos, somos seguidores de Jesús. Esto significa que debemos considerar la forma en que Jesús abogó por los marginados en el mundo de su época: mujeres, niños, esclavos, personas fuera de la cultura judía, enfermos y pobres. Jesús desafió a quienes ostentaban poder; confrontó a los sumos sacerdotes y a las autoridades del templo (Mateo 21:12-13) cuando trataban a otros seres humanos con desprecio y juicio.

Cuando Herodes Antipas (el cual esperaba ver un milagro), lo interrogó, Jesús permaneció en silencio. Cuando Pilato lo interrogó, Jesús se negó a confirmar directamente quién era. Jesús se resistió al imperio y al poder porque el reino de Dios no tiene cabida en los sistemas creados por el hombre, diseñados para oprimir a algunos y otorgar poder a otros.

No somos los primeros cristianos en ser desafiados a defender el reino de Dios, donde amamos a Dios y al prójimo. Pablo, como leemos en el texto de nuestro sermón de hoy, anima a Timoteo a mantenerse fiel a este llamado.

Como dice el versículo 14: « **14** Con el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros, cuida la buena enseñanza que se te ha confiado.». Leamos <u>2 Timoteo 1:1–14</u>.

Contexto de 2 Timoteo 1:1-14

Como se mencionó en sermones anteriores, la autoría de las cartas pastorales 1 Timoteo y 2 Timoteo es objeto de debate, aunque generalmente se le atribuye a Pablo.

El autor de 1 Timoteo le advirtió que no permitiera que otros le faltaran el respeto por ser joven (<u>1 Timoteo 4:12</u>), y 2 Timoteo profundiza en este punto al explicar que no se le había dado un espíritu de temor, sino el Espíritu Santo. El teólogo NT Wright afirma que Timoteo fue llamado a actuar con poder, amor y prudencia (v. 7). Pero estas tres cualidades pueden fácilmente distorsionarse, según Wright: «El poder divorciado del amor rápidamente se vuelve destructivo, si no demoníaco. El amor sin poder puede degenerar en un sentimentalismo insulso» (p. 84).

Lo que hace a 2 Timoteo aún más conmovedor es que Pablo le escribía a su protegido desde la prisión. Estaba encadenado por predicar el evangelio y sabía que su fin estaba cerca. En lugar de ceder al miedo, la carta anima a Timoteo a mantenerse firme, a no avergonzarse y a reavivar el don que Dios había depositado en él.

Es un mensaje para Timoteo, pero también para nosotros, especialmente en un momento en que defender el evangelio de Jesús implica oponerse a la injusticia, la discriminación y la marginación de las personas por su edad, raza, etnia o género. Estamos llamados a ser valientes, y puede que no sea cómodo. Estamos llamados a amar con valentía, no a guardar silencio temeroso.

El llamado a la valentía

Se le recuerda a Timoteo que la valentía no es algo que tenga que buscar; está en su interior. La palabra "reavivar" significa literalmente "avivar la llama". Implica que el fuego está ahí, pero quizá sea necesario avivarlo:

6 Por eso te recomiendo que avives la llama del don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos... 2 Timoteo 1:6.

Muchos de nosotros podemos sentir que no somos lo suficientemente valientes. Vemos injusticias en el mundo, como el racismo, la injusticia, la misoginia y la explotación, y nos acobardamos. "No soy como esos activistas audaces", pensamos. "No soy valiente como Rosa Parks o Martin Luther King Jr." Pero Pablo diría: "Ya tienes lo que necesitas".

Dios ya ha puesto un fuego en ti. Puede que esté ardiendo ahora mismo. Puede manifestarse como compasión, ira ante la injusticia o una visión de un mundo mejor. El Espíritu de Dios no hace cobardes.

Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio. 2 Timoteo 1:7 NVI

Deja que esta verdad se instale en tu corazón: tienes todo lo que necesitas para ser valiente.

El llamado a hablar sin reservas

El Imperio Romano era hostil a los cristianos, y el evangelio se consideraba una locura. Pablo, el mentor de Timoteo, estaba en la cárcel, así que pudo haberse sentido avergonzado o temeroso. Pero el mensaje del evangelio no se trata de vergüenza; es poderoso:

10 y ahora lo ha revelado con la venida de nuestro Salvador Cristo Jesús, quien destruyó la muerte y sacó a la luz la vida incorruptible mediante el evangelio. 2 Timoteo 1:10 NVI Hoy en día, la vergüenza adopta diferentes formas. A veces se manifiesta como silencio ante el racismo. Podría manifestarse como complicidad con los sistemas que oprimen a las mujeres y a los pobres, mientras que otorgan poder a los ricos. Podría consistir en evitar conversaciones difíciles por miedo a la reacción de la gente. Hemos priorizado erróneamente la amabilidad por encima de la conversación sincera sobre nuestra responsabilidad como cristianos con los pobres, los hambrientos, los enfermos y los extranjeros en nuestra tierra. Jesús trajo la buena nueva para todos, no solo para los ricos y poderosos. Su ministerio a menudo sirvió a los que eran marginados por los poderosos. Jesús no se avergonzó de los oprimidos ni de los que sufren.

Pensemos en algunos ejemplos de la interacción de Jesús con las mujeres. Jesús le pidió un vaso de agua a la mujer samaritana, una mujer de raza mixta y reputación cuestionable ($\underline{\text{Juan 4:1-42}}$). Defendió a la mujer sorprendida en adulterio ($\underline{\text{Juan 8:3-11}}$). Sanó a la mujer que sangraba y que otros habían desechado ($\underline{\text{Lucas 8:43-48}}$). Honró la fe de una mujer gentil que no aceptó un "no" por respuesta cuando se trató de sanar a su hija ($\underline{\text{Mateo}}$

<u>15:22-29</u>). El evangelio está lleno de mujeres, lleno de marginados, lleno de personas que fueron valoradas y cuidadas por Jesús. Cuando servimos a aquellos que el mundo ha reprimido, no nos salimos del guion. Caminamos en los pasos de Jesús.

El llamado a estar incómodo

La valentía nos costará algo. Vivir el evangelio conlleva sufrimiento, porque el reino de amor de Dios entra en conflicto con los sistemas y gobiernos creados por el hombre.

8 Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa soy prisionero. Al contrario, tú también, con el poder de Dios, debes soportar sufrimientos por el evangelio.

11 De este evangelio he sido yo designado heraldo, apóstol y maestro. **12** Por ese motivo padezco estos sufrimientos. Pero no me avergüenzo, porque sé en quién he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado.. <u>2 Timoteo 1:8</u>, <u>11-12</u> NVI

La vida del evangelio se opone a los sistemas malignos que oprimen. De esta manera, seguir a Jesús y el evangelio puede traernos problemas y conflictos. Pero el autor de Timoteo es muy persuasivo al afirmar que el evangelio vale nuestro sufrimiento.

No es fácil defender la justicia, enfrentar el racismo en la iglesia o defender las voces de las mujeres en espacios dominados por hombres. A menudo, se valora más la amabilidad que defender lo que Jesús modeló en su tiempo en la tierra. Con el alto valor que se le da a la "amabilidad", puedes ser malinterpretado. Puedes ser rechazado. Puedes perder amigos, oportunidades o reputación. En esos momentos, necesitas preguntarte dónde está arraigada tu valentía: ¿en las opiniones de los demás o en Cristo? Con base en tu respuesta a esa pregunta, sabrás si tu valentía podrá perdurar.

Cuando sabes a quién perteneces, puedes soportar lo que otros no pueden. Jesús nunca prometió comodidad ni facilidad. Habló de tomar tu cruz y seguirlo (Mateo 16:24). Pero la resurrección sigue a la cruz, y la vida en Cristo es la verdadera libertad.

El llamado a una comunidad real

No podemos ser valientes por nuestra cuenta. Se animó a Timoteo a recordar la fe de su abuela Loida y su madre Eunice (<u>2 Timoteo 1:5</u>), así como la de otros que guiaron su fe: **13** Con fe y amor en Cristo Jesús, sigue el ejemplo de la sana doctrina que de mí aprendiste. <u>2 Timoteo 1:13</u> NVI

Se siente uno solo al resistirse a los sistemas humanos y las prácticas culturales que oprimen a ciertos grupos de personas. Necesitamos el apoyo de otros, ancianos en la fe y colaboradores, que puedan animarnos y ayudarnos a seguir el camino de Jesús de amar a las personas. La fe es un don de Dios. El Cuerpo de Cristo también es un don. Los miembros de su Cuerpo se pertenecen unos a otros, y podemos alentar la fe de los demás. A través del Cuerpo, la fe es comunitaria. Una razón para el culto semanal es la oportunidad de alentar la fe de los demás.

El estímulo dado a Timoteo en 2 Timoteo 1:1-14 es relevante para nosotros hoy:

7 Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio. 2 Timoteo 1:7 NVI

<u>El mundo necesita cristianos valientes, no cristianos cómodos, ni silenciosos y "permisivos".</u> Nuestro mundo clama por creyentes llenos del Espíritu, amantes de la justicia y que proclamen el evangelio, que no teman defender a los más necesitados. Rosa Parks no sabía que cambiaría el mundo. Simplemente se negó a rendirse.

No necesitas ser un gran orador o educador. Solo necesitas estar cansado de ver cómo los sistemas mundanos dañan a las personas, tus compañeros portadores de la imagen de Dios. Solo necesitas valentía para hablar y sentirte incómodo y seguro en tu comunidad de creyentes, cansados del poder ejercido sobre y en contra de quienes más necesitan ayuda. Así que, aviva la llama, alza la voz por quienes no pueden hablar o no quieren ser escuchados, y no te avergüences de defender el evangelio, la vida y el amor de Jesús.

Llamado a la acción: Pídele a Dios que avive "el don de Dios que está dentro" de nosotros a través del Espíritu Santo y valientemente te acercas a otros para apoyarlos mientras siguen valientemente Su ejemplo.

Referencias:

Wright, NT Pablo para todos: Las cartas pastorales, 1 y 2 Timoteo y Tito. Westminster John Knox Press, 2003.

https://www.workingpreacher.org/querido-predicador-trabajador/fe

https://www.workingpreacher.org/comentarios/leccionario-comun-revisado/ordinario-27-3/comentario-sobre-2-timoteo-11-14-3

https://www.workingpreacher.org/comentarios/leccionario-comun-revisado/ordinario-27-3/comentario-sobre-2-timoteo-11-14-4

https://www.studylight.org/comentarios/eng/dsb/2-timoteo-1.html

Preguntas para debates en grupos pequeños

- ¿Qué nos impide recordar y ser fieles al "don de Dios que está dentro" de nosotros?
- ¿Qué nos hace avergonzarnos del testimonio de nuestro Señor y de nuestro llamamiento, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y su gracia, que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos?
- ¿Qué nos impide tener el coraje de resistir los sistemas mundanos de opresión?
- ¿Cómo nos impide la sobrevaloración de la amabilidad defender a los oprimidos? ¿Es posible discrepar y alzar la voz manteniendo una actitud amable y tranquila? De ser así, ¿cómo lo has logrado?
- El sermón sugiere que no querer sentirse incómodos hace que los cristianos se resistan a resistir prácticas, tanto dentro de la iglesia como en la sociedad, que promueven la desigualdad entre las personas. Por ejemplo, algunas denominaciones hoy en día no permiten que las mujeres prediquen. ¿Cómo podemos sentirnos más cómodos con la incomodidad y abordar temas polémicos de una manera amorosa?

Sermón del 12 de octubre de 2025 — Propio 23

Inicio

Reflexión: En una propuesta de matrimonio lo importante no es solo el anillo, sino la persona que lo entrega. Alguien que te ama tiene un significado mucho mayor que un objeto.

Esto nos recuerda la historia en Lucas 17:11-19, donde Jesús sana a diez leprosos, pero sólo uno vuelve a agradecerle. La sanidad fue un regalo, pero el acto de volver a Jesús y agradecerle refleja que él es la verdadera fuente de todo bien. La gratitud y la alabanza son una forma de recibir y honrar al que da, no solo los regalos, sino también a Él mismo.

Salmos 66:1-4 nos invita a alabar a Dios por sus hechos maravillosos y su poder, recordándonos que debemos agradecer por las bendiciones y también por la presencia del Señor en nuestras vidas. La verdadera bendición no solo está en recibir los regalos de Dios, sino en recibir y agradecer a la Persona que los da: Él mismo. La gratitud y la alabanza son formas de aceptar y honrar la gracia de Dios en nuestras vidas.

Salmo 66:1-12 ● Jeremías 29:1, 4-7 ● 2 Timoteo 2:8-15 ● Lucas 17:11-19

El tema de esta semana es **la fidelidad de Dios en medio de la adversidad.** En nuestro salmo de llamado a la adoración, el salmista relata las obras poderosas de Dios y su liberación. En Jeremías, Dios instruye a los israelitas sobre cómo prosperar incluso en su estado de exilio. En 2 Timoteo, Pablo le recuerda a Timoteo mediante un verso de un himno que, incluso si nosotros no somos fieles, Dios sigue siendo fiel. Y en Lucas, vemos a Jesús demostrando la misericordia y el poder sanador de Dios hacia los marginados de la sociedad.

Sin cadenas: Tener una fe duradera 2 Timoteo 2:8-15 NVI

Corrie Ten Boom se hizo famosa como la humilde holandesa que ayudó a rescatar y ocultar a más de 800 judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Su fe se pondría a prueba al ser traicionada y arrestada.



Sufriría un trato brutal a manos de sus captores en el campo de concentración al que fue enviada. Soportó el hambre, condiciones deplorables y la muerte de su padre y su hermana

Betsie. Sin embargo, en ese infierno, Corrie animó a otros reclusos con su fe inquebrantable. Citando a su hermana Betsie, Corrie era conocida por decir: «No hay abismo tan profundo donde el amor de Dios no sea aún más profundo».

Hoy analicemos 2 Timoteo 2:8-15.

En este pasaje, Pablo le escribe a Timoteo, a quien está guiando y enseñando. Pablo le insta a esforzarse al máximo como obrero del reino de Dios, y a perseverar porque su vida está en Jesucristo resucitado, quien es fiel. iEse mismo aliento es para nosotros hoy! (Lee el pasaje.)

Aunque Pablo se encuentra en prisión al momento de escribir esto, ideclara que la verdad no puede ser encadenada! Comencemos concentrándonos en los versículos 8 y 9.

La piedra angular

8 No dejes de recordar a Jesucristo, descendiente de David, levantado de entre los muertos. Este es mi evangelio, **9** por el que sufro al extremo de llevar cadenas como un criminal. Pero la palabra de Dios no está encadenada. 2 Timoteo 2:8-9 NVI

En el versículo 8, Pablo establece que Jesús es una persona real. Algunos lo cuestionaron, sugiriendo que era simplemente un Espíritu o un ángel. 2 Jesús, de hecho, era descendiente directo del rey David. Jesús es el heredero legítimo, gobernante y eterno que fue prometido hace mucho tiempo por los profetas. Su reino no tendrá fin.

Jesús no solo vivió plenamente Dios y plenamente hombre, en un cuerpo humano, sino que murió en un cuerpo humano. La muerte no pudo retenerlo. Resucitó y ascendió al Padre. Él es reconocido como Rey de reyes y Señor de señores.

La resurrección mencionada aquí no es sólo una entre muchas doctrinas de la iglesia. Es el fundamento principal de toda nuestra esperanza. La buena noticia es que hemos sido incluidos en la vida, muerte, resurrección y ascensión de Cristo. Jesús ha llevado a la humanidad con él a lo largo de todo este camino. Por eso, fijamos nuestra mirada en nuestro verdadero Rey y Salvador resucitado ante la oposición, el sufrimiento, el dolor y todas nuestras dudas. **Su victoria supera nuestras circunstancias.**

Así, Pablo declara que está dispuesto a sufrir por este evangelio y su gloriosa verdad. Cualquier cosa menos que esto no valdría la pena. Jesús es la piedra angular sobre la que se construye todo lo demás. Creer en esta verdad fundamental nos ayuda a soportar las cosas que nos suceden y que desafían nuestra fe. No hay cadenas que puedan detener la obra activa de Dios en nuestras vidas.

El llamado

10 Así que todo lo soporto por el bien de los elegidos, para que también ellos alcancen la gloriosa y eterna salvación que tenemos en Cristo Jesús. 2 Timoteo 2:10 NVI
Pablo fue encarcelado principalmente por la oposición judía. Y, sin embargo, lo vemos dispuesto a sufrir a manos de ellos con la esperanza de que esto les permitiera creer en Jesús como el Mesías.

En otra parte, vemos a Pablo escribiendo a los romanos acerca de cómo elegiría alejarse de Cristo si eso significara su salvación (Romanos 9:3).

Pablo escribe sobre el fuerte llamado que tenemos a la perseverancia. Y hay una razón para esta perseverancia. No es que nuestra salvación dependa de ella, sino que mediante nuestra perseverancia otros pueden llegar a la fe. El sufrimiento conlleva un camino redentor. 3 Nuestra perseverancia puede contribuir al avance del reino de Dios de maneras que nuestra propia comodidad no puede.

El mensaje del evangelio es verdaderamente contracultural. Vemos cuán contracultural es cuando otros cuestionan nuestra fe. Otros pueden inspirarse al ver cuánto sufrimos por nuestra fe. Pueden ver que la palabra de Dios no está encadenada en absoluto a nuestras circunstancias. Como afirma Pablo en Romanos 14:4, Dios es poderoso para hacernos firmes. La perseverancia, entonces, no es una resignación pasiva, sino una fidelidad activa.

Nuestras pruebas pueden convertirse en plataformas que testifiquen de Aquel que permanece siempre fiel a nosotros. Pablo escribe "palabra fiel":

Si morimos con él, también viviremos con él;

Si resistimos, también reinaremos con él.

Si lo negamos, también él nos negará;

Si somos infieles, él sigue siendo fiel, ya que no puede negarse a sí mismo.

2 Timoteo 2:11-13 NVI

En varias de sus epístolas, Pablo cita pasajes de himnos o confesiones cristológicas primitivas. Estos eran canciones, poemas o cánticos. (Un cántico es la Escritura musicalizada). Sirvieron como medios poderosos e importantes para enseñar y unir a diversas congregaciones en torno a verdades compartidas sobre Cristo y nuestra vida en él.

Pablo usa uno de estos himnos para animar a los creyentes a perseverar en su fe. Incluye los beneficios. Además, el versículo 12 incluye esta advertencia: «Si lo negamos, él también nos negará». *Probablemente se trate de un recurso poético para impactar, no para ser tomado literalmente.* De lo contrario, podría parecer que las acciones de Dios hacia nosotros son condicionales o se basan en lo que hacemos. Esto no es cierto; somos salvos solo por el favor de Dios. **Es una advertencia que probablemente pretendía que se entendiera que negar a Cristo no tendría sentido para nosotros, ya que ya hemos sido abrazados por su fidelidad** .

Ya sea citando las Escrituras, recitando o cantando himnos, no descuidemos la importancia de estas prácticas dentro de la iglesia. Estos recursos ayudan a estabilizar la fe de la iglesia en medio de la incertidumbre y las presiones para adaptarse a la sociedad. Esto no implica que nos escondamos del mundo, sino que vivamos activamente en él para transformarlo con el amor que hemos recibido del Espíritu de Cristo. Vivimos como personas liberadas de un reino diferente, un reino que no será derrocado, sino que perdurará por la eternidad. Y podemos soportar porque nuestro sufrimiento se refleja en la verdad de la crucifixión de Cristo.

La carga

14 No dejes de recordarles esto. Adviérteles delante de Dios que eviten las discusiones inútiles, pues no sirven nada más que para destruir a los oyentes. 15 Esfuérzate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad.2 Timoteo 2:14-15 NVI

Esta es la manera de recordar las verdades esenciales de nuestra fe. Debemos reconocer a Jesús como nuestro Señor, Salvador y Rey. Debemos contemplar todo lo que ha logrado y no dejarnos movernos de ello. Al vivir con esto en mente, debemos ser conscientes de que habrá quienes se opondrán o incluso nos perseguirán por nuestra fe. De nuevo, no debemos dejarnos intimidar, sino perseverar con paciencia, sabiendo que Cristo obra a través de nuestro ministerio en la vida de las personas. Algunos solo esperan ver la esperanza que nace de nosotros en nuestros momentos de estrés y prueba.

Debemos recordarnos mutuamente la fidelidad de Dios en todas las situaciones. Él nos acompañará en los momentos difíciles como solo un padre celestial amoroso puede hacerlo.

Finalmente, no debemos perder el tiempo en discusiones divisivas fútiles. Pablo llega incluso a sugerir que esto arruinará a quienes escuchen o cedan a este comportamiento. Y, sin embargo, hoy en día existen ministerios cuyo único objetivo no es exaltar el nombre de Jesús. Su ministerio no consiste en equipar a los santos mediante el discipulado ni siquiera en difundir la buena nueva.

Su objetivo es señalar todos los defectos y faltas de todo aquel que no se alinea perfectamente con ellos teológicamente. Pablo concluye con la importancia de cimentar nuestra vida en la verdad del evangelio. Podemos mantenernos firmes bajo presión porque estamos convencidos de la verdad acerca de Aquel que nos ama y nos salva.

Así que, lleva este encargo: Fija tu mirada en el Rey resucitado. Que cada paso que des, cada prueba que superes, grite al mundo: "iEl evangelio no está en cadenas, ni puede ser silenciado!". Porque en Cristo, tu perseverancia nunca se desperdicia; está grabada en la eternidad, un testimonio del Dios desencadenado que nos mantiene firmes.

Referencias:

- Una historia de guerra: "No hay pozo tan profundo que el amor de Dios no sea aún más profundo" Revista Historia Cristiana
- 2. Historia cristiana primitiva / Herejías: docetismo
- 3. 10 misioneros cristianos que todo cristiano debería conocer Teología para el resto de nosotros
- 4. Cómo la fe en el sufrimiento redentor puede mantenernos cuerdos EWTN, Red de Televisión Católica Global
- 5. Dios te ha salvado, por tanto responde (salvación y santificación en la teología de Torrance)

Preguntas para debates en grupos pequeños

• ¿Por qué la muerte y resurrección de Cristo son vitales para nosotros como creyentes?

- ¿Cómo puede nuestra resistencia en el sufrimiento probar la validez de nuestra fe?
- ¿Cómo podemos gestionar mejor nuestra respuesta a las pruebas de la vida?
- ¿Puedes compartir alguna canción, poema o escritura que te ancla en tu fe?
- ¿Cuál sería la respuesta adecuada cuando te sientes tentado a contribuir a una discusión divisiva?

Inicio

Sermón del 19 de octubre de 2025 — Propio 24

Reflexión: La comparación con una máquina expendedora ilustra que a veces podemos tener una mentalidad transaccional con Dios: pensamos que si hacemos ciertas cosas, Él nos dará lo que deseamos. Pero esto puede llevar a la decepción. Muchas personas creen que la oración es como poner monedas en una máquina: si oramos más, Dios responderá. Sin embargo, Jesús enseña que la oración no es una transacción, sino una relación.

La parábola de la viuda y el juez injusto (Lucas 18:1-8) muestra que, aunque el juez era corrupto, finalmente hizo justicia porque la mujer persistía. Jesús señala que si un juez así responde, mucho más nuestro Padre amoroso y compasivo responderá a quienes claman a Él. La clave no está en lo que hacemos, sino en quién es Dios. Dios es bondadoso y misericordioso, y podemos confiar en su carácter para responder a nuestras oraciones. La oración debe ser vista como una oportunidad para profundizar en la relación con Dios, no como un medio para obtener deseos. Es un acto de conocer, amar y confiar en su amor y presencia.

Versículos destacados: Lucas 18:7-8 y Lucas 18:1. La oración no es una transacción, sino una relación. Dios es bueno y misericordioso, y podemos confiar en su carácter para responder a nuestras oraciones, no por obligación, sino por amor y gracia.

Salmo 119:97-104 ● Jeremías 31:27-34 ● 2 Timoteo 3:14-4:5 ● Lucas 18:1-8

El tema de esta semana es **El poder transformador de la Palabra de Dios en nuestras vidas.** En nuestro salmo de llamado a la adoración, el salmista reflexiona sobre su amor por la palabra de Dios, la cual ha interiorizado y en la que medita constantemente. En Jeremías, el profeta habla de la promesa de Dios de un nuevo pacto donde su ley será escrita en nuestros corazones. En 2 Timoteo, el apóstol Pablo le enseña que interiorizar las Escrituras nos capacita para vivir con fidelidad y compartir la verdad con valentía. Y en Lucas, Jesús comparte la historia de la viuda persistente para ilustrar que la fe interiorizada nos sostiene en la oración y la perseverancia, incluso cuando las respuestas parecen demorarse.

Los correos del rey 2 Timoteo 3:14-4:5

En la antigüedad, los mensajes reales se confiaban a mensajeros especialmente entrenados que memorizaban las palabras exactas del rey. Estos mensajeros se enfrentaban a tres desafíos cruciales: primero, debían conocer el mensaje a la perfección, palabra por palabra;

segundo, debían proclamarlo exactamente como se había dado, sin alteraciones; y tercero, debían defenderlo de quienes pudieran interceptarlo para destruir o distorsionar las palabras del rey. 1

Estos mensajeros tenían un sentido vital de misión. No solo llevaban información; portaban la autoridad y la voluntad del mismísimo rey. Alterar el mensaje era traición, mientras que proclamarlo fielmente era su mayor vocación.



En nuestro pasaje de hoy, Pablo esencialmente comisiona a Timoteo —y por extensión— como mensajeros del Rey de reyes— en 2 Timoteo 3:14–4:5, vemos esta misma triple responsabilidad: conocer el mensaje de Dios a través de las Escrituras, proclamarlo fielmente y defenderlo contra quienes lo alteren o tergiversen para sus propios fines.

Al explorar estos versículos juntos, consideremos nuestro papel como mensajeros de Dios. Examinemos qué significa para nosotros conocer, proclamar y defender el mensaje del Rey.

4 En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo: 2 Predica la palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. 3 Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las fantasías que quieren oír. 4 Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. 5 Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización, cumple con los deberes de tu ministerio. 2 Timoteo 4:1-5 NVI

Conociendo el mensaje

Pablo comienza animando a Timoteo a recordar su fundamento: que desde su juventud había sido instruido en las Escrituras. En <u>2 Timoteo 1:5</u>, Pablo menciona a la abuela de Timoteo, así como a su madre, Eunice, como quienes lo instruyeron en la fe.

En ese momento, las Escrituras a las que Pablo se refería eran el Antiguo Testamento. Pablo destaca estas Escrituras como las que instruyeron a Timoteo para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús (<u>2 Timoteo 3:15</u>).

Pablo continúa hablando de las diversas maneras en que las Escrituras deben ayudarnos en nuestro caminar con Cristo. Al igual que Timoteo, algunos crecimos aprendiendo las Escrituras, mientras que otros pueden ser completamente nuevos en su fe. Dondequiera que nos encontremos, todos tenemos el privilegio y la tarea de acoger el mensaje del evangelio. Como mensajeros del Rey, debemos conocer íntimamente la buena nueva de Jesucristo.

Debemos defender el papel de los departamentos de la Escuela Dominical de nuestros niños. Para muchos de nuestros jóvenes, es aquí donde escuchan por primera vez acerca del amor de Dios ofrecido a través de Cristo Jesús. El estudio bíblico en conjunto como iglesia es de vital importancia, al igual que tener un tiempo devocional, ya sea solos o en familia. Los mensajeros del Rey conocen el mensaje y se convierten en él.

Proclamando el mensaje

En <u>2 Timoteo 4:2</u>, Pablo le recuerda a Timoteo la importancia de compartir la buena nueva. Aunque la carta de Pablo está dirigida a su joven protegido, la verdad es igualmente aplicable a quienes no son pastores ni líderes de la iglesia. Todos los creyentes son mensajeros del Rey. Todos compartimos el alto llamamiento de proclamar el mensaje del evangelio.

El versículo 2 también nos dice que debemos estar preparados a tiempo y fuera de tiempo. No podemos saberlo con certeza, pero un ejemplo de "a tiempo" podría haber significado cuando se espera o cuando la situación es favorable. 2

Esto podría implicar compartir tu testimonio en la iglesia o con alguien que claramente esté interesado. "Fuera de tiempo" podría ser cuando alguien te pone en aprietos, cuando las condiciones no son tan favorables, o cuando alguien te pregunta con escepticismo por qué crees en Jesús. Estos son momentos en los que lo que tienes que decir puede no ser popular.

En este mismo versículo, **Pablo también menciona corregir, reprender y animar a otros.** La mayoría probablemente no tendríamos problema en animar a otros, pero corregir y reprender sería otra historia. Por eso Pablo nos advierte que **hagamos estas cosas con mucho cuidado y paciencia.** Es importante orar y buscar la sabiduría del Espíritu y la guía espiritual de nuestro pastor o mentor en la fe antes de empezar a corregir y reprender cosas con las que no estamos de acuerdo.

Defendiendo el mensaje

3 Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las fantasías que quieren oír. **4** Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. <u>2 Timoteo 4:3-4 NVI</u>

Stephen Covey escribió una vez: «Lo principal es que lo principal siga siendo lo principal». 3 Lo principal en el mensaje del evangelio es Cristo Jesús, crucificado y resucitado. Es tentador apelar a la sensibilidad de la gente. Pero esto solo conduce a mensajes distorsionados sobre Cristo. Algunos distorsionan el mensaje para obtener influencia y riqueza. Otros se dejan llevar por controversias sin sentido y un conocimiento especial sobre Jesús que, según afirman, sólo unos pocos comprenderán.

Como mensajeros del Rey, nuestra labor no consiste en añadir ni modificar su mensaje para adaptarlo a nuestros propios deseos carnales. Nuestra tarea no consiste en involucrarnos en debates y disputas interminables. En cambio, se nos ha encomendado la sencilla tarea de mantener a Jesús y su obra completa por la humanidad como de suma importancia.

Este es el mensaje que tiene el poder de transformar verdaderamente la vida de quienes hemos sido enviados a transmitir el trascendental mensaje del Rey. Asumamos nuestro rol

como sus mensajeros reales: quienes conocemos, proclamamos y defendemos su hermoso mensaje sobre nuestro Señor y Salvador, Jesús.

Referencias:

- 1) https://www.encyclopedia.com/history/news-wires-white-papers-and-books/messengers
- 2) https://www.bibleref.com/2-Timoteo/4/2-Timoteo-4-2.html
- 3) https://www.goodreads.com/quotes/170736-lo-principal-es-mantener-lo-principal-es

Preguntas para debates en grupos pequeños

- ¿Qué significa para ti ser mensajero del Rey?
- ¿Cuáles son algunas maneras en las que podemos estar más arraigados en el mensaje del Rey?
- ¿Cómo estamos facilitando el conocimiento en la iglesia, la proclamación y la defensa del mensaje?
- Comparte algunos ejemplos de proclamar el mensaje "a tiempo" y "fuera de tiempo".

Inicio

Sermón del 26 de octubre de 2025 — Propio 25

Reflexión: Es importante saber con quién estamos interactuando. Conocer la identidad de alguien es fundamental. Esto se aplica también en la oración: Jesús enseñó a sus discípulos que oran al "Padre" (Abba), una expresión de una relación profunda e íntima con Dios. Antes de enseñarles a orar, Jesús quería que entendieran quién es Dios: un Padre amoroso con quien podemos tener una relación cercana y confiada.

Los Salmos reflejan esta misma idea, recordándonos quién es Dios: un Dios que escucha, perdona, responde con justicia y satisface con su bondad. (Salmo 65:2-5) La clave en la oración es conocer la identidad de a quién estamos orando: un Dios justo, misericordioso, amoroso y poderoso. Nuestras oraciones cambian cuando conocemos y entendemos quién es Dios. La relación con Él, basada en su carácter y amor, hace que nuestra comunicación sea auténtica y poderosa.

<u>Salmo 65:1-13</u> • <u>Joel 2:23-32</u> • <u>2 Timoteo 4:6-8</u> , <u>16-18</u> • <u>Lucas 18:9-14</u>

El tema de esta semana es **la fidelidad del Señor hasta el final.** En nuestro salmo de llamado a la adoración, el Señor es alabado por sus impresionantes obras de liberación y por ser la esperanza de toda la tierra. La lectura del Antiguo Testamento presenta la visión de Joel, que destaca la vindicación y redención del Señor para su pueblo. Nuestra lectura de 2 Timoteo refleja la fidelidad del Señor en las últimas palabras y acciones de Pablo antes de su muerte. En el texto evangélico de Lucas, el tema de los cambios divinos se presenta en la parábola del fariseo y el publicano. *Quienes confían en su propia justicia no serán exaltados, pero quienes se humillan ante el Señor sí lo serán.*

2 Timoteo es una carta escrita durante un tiempo desalentador y oscuro en la vida y el ministerio de Pablo. De hecho, está escribiendo desde la prisión mientras espera un segundo juicio que seguramente lo condenará a muerte. Con el invierno acercándose, Pablo le escribe a Timoteo, a quien se dirige como su "hijo amado" (2 Tim. 1:2). Quiere que Timoteo venga a su lado, ya que todos, excepto Lucas, lo han abandonado (2 Tim. 4:9-11). Y esto se suma a la deserción generalizada de seguidores en Asia (2 Tim. 1:15) junto con la continua influencia de falsos maestros que sembraban discordia entre las iglesias (2 Tim. 2:16-18 , 3:13). Pero en esta carta de citación, también ofrece a Timoteo algo así como un último testamento y testimonio. Pablo, en cierto modo, está pasando la estafeta, un paso que tendrá lugar durante una temporada de deserción, traición, engaño, discordia y, finalmente, muerte.

Sin embargo, al leer la carta de Pablo, no encontrarás ningún indicio de desesperación. Más bien, para Pablo, el sufrimiento y las dificultades son previsibles para un seguidor de Cristo. A pesar de todo, es el triunfo de Cristo sobre la muerte lo que domina la carta de Pablo a Timoteo. Pablo desea que Timoteo se mantenga fiel, no sólo a sí mismo, sino también al evangelio al que Pablo se dedica. Le encomienda a Timoteo que se mantenga fiel, aceptando las dificultades y el sufrimiento que él también experimentará. Aunque la carta está dirigida a Timoteo, también se dirige a todos los seguidores de Cristo, especialmente durante esos tiempos oscuros y desalentadores. Al leer esta breve sección de la carta, podemos observar cómo la fe en Cristo moldea nuestra respuesta ante el sufrimiento, las dificultades e incluso la muerte.



Veamos la primera sección que nos da la lectura de hoy:

6 Yo, por mi parte, ya estoy a punto de ser ofrecido como un sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. **7** He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. **8** Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me otorgará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida. <u>2 Timoteo 4:6-8</u>

Observa que Pablo es realista: cree que su muerte está cerca. Su enfoque está en Dios, el juez justo. Considerando la fidelidad y el amor de Dios hacia nosotros, no hay nada perdido que sepamos que el Señor no redimirá. Pablo describe su situación a la luz de esta realidad. Pablo podría tener miedo; ila muerte da miedo! Por el poder del Espíritu y la fe de Jesús, confía en Dios. A pesar de sus circunstancias, anima a Timoteo y a otros; esto es lo que los mentores intentan hacer.

Pablo no habla de que le quitarán la vida, sino que la ve como un sacrificio ofrecido al servicio del evangelio. Nadie le quitó la vida a Jesús; él la entregó voluntariamente. Pablo

habla de ser derramado como libación y de que su tiempo de partida ha llegado; ambos reflejan, en cierta medida, las palabras de Jesús sobre su propia muerte. La vida de Pablo está escondida en Cristo, quien le permite vivir como imagen de Jesús.

Al seguir a Cristo, nuestra forma de afrontar el sufrimiento y las dificultades también comenzará a reflejar a nuestro Señor. En cada lucha, nos vamos conformando cada vez más para asemejarnos a nuestro Señor y Salvador.

En esta transformación, nos convertimos en testigos del Señor para los demás. La forma en que Pablo habla de su muerte inminente le transmite a Timoteo que el gobierno romano no es la autoridad suprema. No tienen la última palabra. La manera en que Pablo afrontó la muerte da testimonio de la realidad de que, independientemente de lo que cualquier autoridad, gobierno o imperio humano les haga a Pablo, a Timoteo o a nosotros, seguimos perteneciendo a Dios. Timoteo recibe un nuevo ejemplo de la demostración de Pablo de su lealtad al verdadero Rey de reyes y Señor de señores ante su propia ejecución a manos del Imperio Romano.

Nuestra fiel devoción al Señor durante los momentos de prueba puede ser uno de nuestros momentos más poderosos de testimonio y discipulado para los demás, especialmente para aquellos con quienes tenemos más cerca. Timoteo no olvidaría fácilmente la fidelidad de Pablo durante este tiempo turbulento. Le sirvió de aliento cuando enfrentó sus propias pruebas. Que recordemos el testimonio de otros creyentes que hemos conocido y que también han demostrado confianza ante circunstancias difíciles. Que nos dé valor y fuerza para hacer lo mismo. Y al hacerlo, también nos convirtamos en un ejemplo de esperanza para quienes están más adelante.

A continuación, Pablo usa tres imágenes para resumir su camino de fe. Pablo no se jacta con estas declaraciones. Más bien, ofrece una evaluación honesta de su camino con el Señor, al tiempo que ofrece a Timoteo un ejemplo a seguir.

Pablo ha "peleado la buena batalla". La primera imagen es la de una lucha. La vida implica lucha. Tenemos las propias palabras de Jesús al respecto en <u>Juan 16:33 NVI</u>: "En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo.". Sin embargo, como señala Pablo, nuestra lucha es una "buena batalla". La lucha vale la pena; Jesús ha vencido al mundo. Es el único conflicto donde tenemos la victoria garantizada gracias a la victoria de Jesús en la cruz. El mal ya ha sido derrotado. Como creyentes, estamos llamados a dar testimonio de aquel que ha vencido al mal y conquistado la muerte.

Observa que Pablo no dijo que **"ganó la batalla"**. Luchar bien significa participar en la lucha y la victoria de Jesús. No libramos una guerra por nuestra propia fuerza. Es la fuerza y el coraje que nos da el Espíritu. No miramos atrás en nuestra vida de fe y consideramos que hemos logrado algo por nuestra cuenta, sin el Señor. Solo confiando y recibiendo de Dios podemos hablar de "la buena batalla". Debemos luchar cada día para volver a confiar en el Señor. Nuestra batalla es recibir de él, una vez más, la vida que solo él puede dar. Esta es una lucha constante que todo creyente enfrentará.

La segunda imagen es la de "correr una carrera". Observemos de nuevo que Pablo no dice haber "ganado la carrera". Simplemente completó la carrera que el Señor le encomendó. Esto

también nos da una pista de cómo seguir a Cristo moldea nuestras vidas y nuestras respuestas en tiempos difíciles. Como seguidores de Cristo, tenemos dirección. Nuestra "carrera" está por delante. No tenemos que ir por la vida tratando de encontrar el rumbo o la dirección a seguir. Es un hecho. Nuestro llamado es simplemente seguir el curso que se nos ha trazado. En resumen, Jesús es la "carrera" y la "meta" que se nos presenta.

Él es la dirección en la que corremos, sin importar los vientos en contra que podamos enfrentar. Conocemos la meta; por lo tanto, no corremos sin rumbo ni en vano. Esto también significa que sabemos cuándo nos hemos desviado del camino. La carrera cristiana es un llamado constante al arrepentimiento. Siempre debemos volver al Señor cuando nos encontremos en un callejón sin salida. Tengamos en cuenta que estas metáforas tienen mucho que ver con la fe. La carrera que estamos llamados a terminar es un recorrido de confiar en el Señor en cada paso que damos.

De nuevo, al igual que en la lucha, no estamos llamados a "ganar" la carrera. Jesús ya lo hizo. Seguimos sus "pasos" al recorrer el camino que él nos trazó. En cierto modo, nuestra carrera es simplemente correr la carrera que ahora es una vuelta de la victoria. Hay una meta porque Jesús ya declaró: "Todo se ha cumplido" (Juan 19:30).

La tercera imagen que ofrece Pablo los vincula a todos. Pablo dice que ha "mantenido la fe". Ese es el contexto de su camino con el Señor. Esta es la verdadera medida del éxito cristiano. Pablo no afirma haber evangelizado una meta numérica preestablecida de conversos. No dice que finalmente haya alcanzado la visión que se había propuesto para su ministerio. De hecho, numéricamente se enfrenta a una gran deserción de muchos creyentes en Asia, y estoy seguro de que su visión no era terminar en prisión esperando su ejecución.

Su objetivo nunca ha cambiado. Es permanecer fiel al Señor. Ese es también nuestro llamado. Jesús no nos llama a lograr lo que él ya ha logrado por nosotros. Nos llama a seguirlo fielmente, confiando en su guía sin importar el camino que nos indique. Veamos los tres versículos restantes:

16 En mi primera defensa, nadie me respaldó, sino que todos me abandonaron. Que no les sea tomado en cuenta. 17 Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que por medio de mí se llevara a cabo la predicación del mensaje y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de la boca del león. 18 El Señor me librará de todo mal y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. 2 Timoteo 4:16-18

Cuando Pablo afirma que ha "peleado la buena batalla", "terminado la carrera" y "guardado la fe", habla de una manera que refleja el objetivo de su llamado. Está llamado a ser fiel al Señor, quien ha demostrado ser fiel a él. Está llamado a ser un seguidor de Cristo, lo que significará que se está volviendo cada vez más como su Salvador.

Observa cómo Pablo relata el hecho de que nadie salió en su defensa durante su primer juicio; todos lo abandonaron. ¿No suena esto como la experiencia de Jesús durante su propio juicio ante los principales sacerdotes y escribas que lo enviaron a Poncio Pilato para ser sentenciado a muerte? Pablo recorre el mismo camino. Su respuesta de "Que no se les tenga

en cuenta" es similar a las propias palabras de Jesús de "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (<u>Lucas 23:34</u>).

Pablo refleja a Jesús en todo lo que dice y hace a medida que su vida y ministerio se acercan al final. Esa es su perspectiva al decir: «El Señor estuvo a mi lado y me fortaleció, para que por medio de mí el mensaje se proclamara plenamente y todos los gentiles lo oyeran». Puede afrontar todas las deserciones y defecciones sabiendo que el Señor le es fiel.

El Señor acompañará a Pablo hasta la meta. Pablo no teme perder la vida ni el fin de su ministerio. Sabe que ambos están en las buenas manos del Señor. Al reflexionar sobre su primera prueba, puede decir que «fue rescatado de la boca del león». La metáfora del león es una alusión al emperador Nerón y al imperio. Ahora, ante una segunda prueba que, según parece, terminará con una sentencia de muerte, confía en el rescate del Señor. Sabe que lo que realmente está en juego es un rescate del «mal».

Con esta comprensión cósmica general de su situación, puede estar tranquilo sabiendo que el Señor «lo llevará a salvo a su reino celestial». No hay otro reino por el que valga la pena morir. Las últimas palabras de Pablo en este pasaje glorifican a Dios.

Las últimas palabras de Pablo no sólo animan a Timoteo a permanecer fiel y a continuar su propia lucha y carrera de fe, sino que también nos fortalecen en nuestros momentos de intensos desafíos. Se nos recuerda que el mal no tiene derecho ni posición definitiva. Está derrotado y no tiene poder sobre nosotros si no se lo damos.

Jesús es nuestra meta, y él es fiel para llevarnos a su reino. Al seguirlo a diario, confiamos en que nos asemejaremos cada vez más a Jesús en todo lo que decimos y hacemos. Somos testigos para otros del Señor y Salvador, el único digno de nuestra adoración. Sean cuales sean los desafíos que enfrentes, oro para que las palabras de Pablo a Timoteo te hablen de una manera que fortalezca tu fe. Sigue luchando, sigue corriendo, mantén la fe. ¡Amén!

Preguntas para debates en grupos pequeños

- ¿Recuerdas a algún creyente en tu vida que se mantuvo fiel como Pablo durante momentos difíciles? ¿Cómo te influyó su testimonio?
- El sermón habló de que Pablo no tenía mentalidad de víctima. ¿Cómo debilita nuestra fe en Cristo el hacernos víctimas en nuestras circunstancias?
- ¿Qué te llamó la atención de la metáfora de Pablo de luchar la buena batalla en lo que respecta a la fe?
- ¿Qué te llamó la atención en la metáfora de la carrera de Pablo?
- ¿Cómo nuestra fidelidad en tiempos de prueba da testimonio a los demás de la fidelidad de Cristo?

